



Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo

Distr. general
11 de agosto de 2026
Español
Original: inglés

Junta de Comercio y Desarrollo Comisión de Comercio y Desarrollo Reunión Multianual de Expertos sobre Productos Básicos y Desarrollo 17º período de sesiones

Ginebra, 22 a 23 de octubre de 2026
Tema 4 del programa provisional

Lidiar con la volatilidad de los precios de los productos básicos

Nota de la secretaría de la UNCTAD

Resumen

La volatilidad de los precios de los productos básicos sigue siendo uno de los principales retos que afrontan los países en desarrollo. Esta volatilidad tiene importantes repercusiones en la estabilidad macroeconómica, la gestión fiscal, los resultados del comercio exterior, la seguridad energética y alimentaria, y el desarrollo sostenible a largo plazo. En la presente nota se analizan los factores determinantes, los patrones que se han observado en los últimos tiempos y las repercusiones de la volatilidad en los mercados de productos básicos agrícolas, minerales y energéticos, así como la forma en que las condiciones macroeconómicas, las perturbaciones de la oferta y las transformaciones estructurales, junto con el cambio climático y las transiciones digital y energética, interactúan para configurar la dinámica de los precios de los productos básicos. En los recientes episodios de mayor volatilidad se han observado varios patrones recurrentes, entre los que cabe citar los choques que afectan simultáneamente a muchos grupos de productos básicos, las diferentes respuestas de los diversos sectores de estos productos básicos, la enorme influencia de los mercados de la energía en la transmisión de los choques y la creciente interacción entre las perturbaciones económicas, geopolíticas y relacionadas con el clima. Además, se examinan las repercusiones económicas, sociales y en materia de desarrollo de la volatilidad en los países en desarrollo que dependen de los productos básicos y se señalan los cuatro principales retos de política que se derivan de la volatilidad de los precios de esos productos, a saber: preservar la estabilidad macroeconómica; proteger la seguridad energética y alimentaria, así como los medios de subsistencia; reducir la vulnerabilidad estructural a largo plazo; y reforzar la resiliencia mediante el comercio y la cooperación internacionales. Por último, se estudian una serie de respuestas de política que los países han adoptado para afrontar esos retos, entre las que se incluyen los instrumentos de gestión del riesgo, los mecanismos de estabilización, las estrategias de diversificación, el desarrollo de las capacidades productivas y las medidas relacionadas con el comercio.



Introducción

1. Debido a los choques recientes, entre ellos la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), la guerra en Ucrania y la perturbación del comercio en el estrecho de Ormuz, la volatilidad de los precios de los productos básicos ha vuelto a ser uno de los principales temas de los debates sobre las políticas comerciales y de desarrollo. Estos choques han provocado algunas de las mayores fluctuaciones de los precios de los alimentos, la energía y los minerales de las últimas décadas. Al mismo tiempo, el cambio climático, las transiciones digital y energética, así como la creciente fragmentación geopolítica, están transformando los mercados de productos básicos. En conjunto, estos acontecimientos han acentuado la necesidad de comprender los recientes episodios de volatilidad de los precios de los productos básicos y las vulnerabilidades estructurales que dejan a muchos países en desarrollo expuestos a ellos.

2. El carácter generalizado y persistente de la dependencia de los productos básicos de los países en desarrollo subraya la importancia de esta cuestión. Entre 2022 y 2024, 26 de los 32 países en desarrollo sin litoral, 36 de los 44 países menos adelantados y 21 de los 37 pequeños Estados insulares en desarrollo dependían de los productos básicos¹. La dependencia de los productos primarios para obtener ingresos de exportación deja a los países expuestos a la volatilidad de los precios de los productos básicos y sus consecuencias macroeconómicas, sociales y en el desarrollo.

3. En este contexto, el tema sustantivo del 17º período de sesiones de la Reunión Multianual de Expertos sobre Productos Básicos y Desarrollo —Lidiar con la volatilidad de los precios de los productos básicos— contribuye a la aplicación del Consenso de Ginebra². Ayuda a mitigar en mayor medida los efectos negativos de la volatilidad de los precios de los productos básicos y a reforzar la resiliencia, y contribuye a la labor de la UNCTAD sobre la dependencia de los productos básicos, la diversificación y la agregación de valor, la seguridad alimentaria y los minerales esenciales.

4. En la presente nota se analiza la volatilidad de los precios de los productos básicos en el contexto de las transformaciones estructurales que están reconfigurando los mercados mundiales de productos básicos. Se examinan los factores determinantes, las repercusiones económicas y sociales y las consecuencias en materia de políticas con el objetivo de alimentar el debate sobre la forma en que los países en desarrollo que dependen de los productos básicos pueden gestionar los choques a corto plazo y reducir al mismo tiempo su vulnerabilidad a largo plazo mediante la diversificación, la agregación de valor y el fortalecimiento de sus capacidades productivas. Se abordan las tres preguntas siguientes: ¿qué factores determinan la volatilidad de los precios de los productos básicos y cómo están las transformaciones estructurales modificando su naturaleza y persistencia? ¿Por qué la volatilidad de los precios de los productos básicos plantea retos a los países en desarrollo que dependen de ellos y a través de qué canales macroeconómicos, sociales y en materia de desarrollo se transmiten esos efectos? ¿Qué enfoques de política pueden ayudar a los países en desarrollo a gestionar los choques a corto plazo y, al mismo tiempo, reducir su vulnerabilidad mediante la diversificación, la agregación de valor y el fortalecimiento de las capacidades productivas?

I. Volatilidad de los precios de los productos básicos: conceptos fundamentales

5. La volatilidad de los precios de los productos básicos se define sobre la base de la frecuencia y la magnitud de las fluctuaciones de los precios de los productos primarios (productos agrícolas, minerales y metales, y energía) en un período determinado. También puede entenderse como un indicador de la incertidumbre acerca de la evolución futura de los precios. La volatilidad puede cuantificarse mediante diferentes medidas, como la desviación

¹ La UNCTAD considera que un país depende de los productos básicos cuando el 60 % o más de sus ingresos por exportación de mercancías provienen de productos primarios. El número de países que dependen de los productos básicos se calcula a partir de datos de la base de datos UNCTADstat.

² [TD/561/Add.2](#), párrs. 80.25, 80.27, 80.29 y 80.30.

estándar, el coeficiente de variación de los rendimientos de los precios³ o la volatilidad realizada⁴. Esta varía con el tiempo y según los productos básicos y los mercados.

6. La volatilidad de los precios de los productos básicos es una característica inherente a los mercados de productos básicos, que refleja las características de esos mercados, como una oferta y una demanda relativamente inelásticas a corto plazo, ciclos de producción prolongados, la dependencia de las condiciones meteorológicas y geológicas, y la integración mundial del comercio de productos básicos⁵.

7. Las fluctuaciones bruscas o persistentes de los precios pueden causar importantes dificultades, sobre todo en el caso de países con una capacidad limitada para absorber los choques. Estas pueden afectar al comercio, los ingresos fiscales, la inflación, la inversión y los medios de subsistencia en toda la economía.

8. Periódicamente se observan episodios de mayor volatilidad de los precios de los productos básicos, con frecuencia como respuesta a fuertes choques de la oferta o la demanda. Distinguir entre la volatilidad normal y la excesiva no es sencillo ni especialmente útil a la hora de formular políticas, por dos razones principales⁶. En primer lugar, la volatilidad varía según los productos básicos y cambia con el tiempo, a medida que las estructuras de los mercados van evolucionando en respuesta a los cambios tecnológicos, geopolíticos o macroeconómicos. Por ejemplo, las prescripciones sobre el uso de los biocombustibles en Indonesia y los Estados Unidos de América han afectado a la demanda de varios productos básicos agrícolas⁷; y la transición energética está reconfigurando la demanda de los minerales esenciales. En segundo lugar, no existe un umbral universalmente aceptado para determinar cuándo la volatilidad se vuelve excesiva; es decir, el mismo choque de los precios que resulta excesivo en un país caracterizado por una resiliencia limitada puede ser manejable en otro.

II. Volatilidad: factores determinantes, episodios recientes y repercusiones

A. Factores determinantes

9. La volatilidad de los precios de los productos básicos refleja la interacción entre factores determinantes que pueden agruparse en tres categorías. En primer lugar, las condiciones macroeconómicas y financieras, que influyen en la demanda en todos los mercados de productos básicos y pueden hacer variar los precios de muchas de ellos al mismo tiempo. En segundo lugar, las perturbaciones de la oferta y limitaciones de la capacidad de ajuste que, al restringir la capacidad de los sistemas de producción y comercio para responder

³ Véase Poon SH y Granger CWJ, 2003, Forecasting volatility in financial markets: A review, *Journal of Economic Literature*, 41(2), págs. 478 a 539.

⁴ La volatilidad realizada puede definirse como la suma de los cuadrados de los rendimientos de alta frecuencia durante el período en cuestión. Véase Andersen TG, Bollerslev T, Diebold FX y Labys P, 2003, Modelling and forecasting realized volatility, *Econometrica*, 71(2), págs. 579 a 625.

⁵ Véase un análisis de los choques de la oferta y la demanda en TD/B/C.I/MEM.2/57.

⁶ Otra cuestión que se aborda en la literatura económica es si la financierización de los mercados de productos básicos ha dado lugar a una volatilidad de los precios superior a la que obedece exclusivamente a los fundamentos económicos; por ejemplo, en los casos siguientes: un modelo en que la volatilidad y las correlaciones entre los rendimientos de todos los contratos de futuros sobre productos aumentan con la presencia de inversionistas institucionales (Basak, S. y Pavlova, A., 2016). A model of financialization of commodities, *The Journal of Finance*, 71(4), págs. 1511 a 1556; un modelo de cómo la financierización puede influir en los precios de los productos básicos a través de la distribución del riesgo y los canales de obtención de información (Cheng I-H y Xiong W, 2014, Financialization of commodity markets, *Annual Review of Financial Economics*, 6, págs. 419 a 441); y pruebas de la falta de una relación con base empírica entre la financierización y la evolución de los precios al contado (Chari, V. y Christiano, L., 2017, *Financialization in commodity markets*, documento de trabajo núm. 23766, Oficina Nacional de Investigación Económica).

⁷ Véanse <https://www.iea.org/policies/4913-biofuel-supply-utilization-and-trading-ministerial-regulation-no-322008>, <https://www.bpd.gov.id/en/regulation-on-the-national-energy-plan> y <https://www.congress.gov/crs-product/R43325>.

con rapidez, pueden amplificar los choques. En tercer lugar, las transformaciones estructurales a largo plazo, que están reconfigurando la oferta y la demanda de productos básicos y generando nuevas fuentes de incertidumbre.

10. La importancia de estos factores varía según los productos básicos, en función de los procesos de producción y las estructuras de mercado y de los patrones de los intercambios comerciales. Las condiciones macroeconómicas y los grandes choques mundiales suelen afectar a muchos productos básicos al mismo tiempo, mientras que otros factores son más específicos a cada producto básico. Por ejemplo, la variabilidad climática reviste especial importancia en los mercados agrícolas, mientras que los largos plazos de maduración de las inversiones hacen que los productos básicos minerales sean más vulnerables a las rigideces de la oferta. Las transformaciones estructurales, como el cambio climático y las transiciones energética y digital, afectan a los productos básicos de diferentes maneras. Los choques también pueden propagarse de un producto básico a otro a través de los vínculos entre los procesos productivos y los efectos de sustitución⁸. Por ejemplo, el aumento de los precios del gas natural o del azufre puede encarecer los fertilizantes, lo que a su vez afecta a la producción agrícola. Estos factores suelen interactuar entre sí y reforzarse mutuamente, lo que contribuye a episodios de mayor volatilidad de los precios de los productos básicos.

11. La primera categoría de factores —las condiciones macroeconómicas y financieras— influye simultáneamente en la demanda de productos básicos en todos los mercados. El crecimiento económico mundial, la actividad industrial en las principales economías, los tipos de cambio y las condiciones financieras determinan la demanda en los mercados de productos básicos. Medidas de política como las restricciones a la exportación y los aranceles a la importación, las prescripciones sobre el uso de los biocombustibles, las subvenciones y las decisiones relativas al mantenimiento de existencias pueden afectar tanto a la oferta como a la demanda. La actividad de los mercados financieros y las variaciones de las expectativas del mercado pueden influir en los precios con independencia de las condiciones del mercado físico. Durante los períodos de fuerte crecimiento mundial, la demanda de energía, metales y algunos productos agrícolas aumenta, lo que con frecuencia provoca una subida de los precios⁹. Las desaceleraciones o recesiones mundiales tienen el efecto contrario. Estas dinámicas se ven amplificadas por las condiciones financieras, entre las que se incluyen los tipos de interés, los tipos de cambio y la liquidez en los mercados mundiales. Una política monetaria más restrictiva de las principales economías puede fortalecer las principales divisas, aumentar los costos de endeudamiento y ralentizar la actividad económica, con la consiguiente presión a la baja sobre los precios. Los datos empíricos indican que los precios de muchos productos básicos bajan tras un endurecimiento de la política monetaria en los Estados Unidos, sobre todo en el caso de los productos básicos almacenables y de uso industrial¹⁰.

12. La segunda categoría de factores corresponde a las perturbaciones de la oferta. Los conflictos, las tensiones geopolíticas y las perturbaciones comerciales pueden alterar la producción y los flujos comerciales, provocando escasez y bruscas fluctuaciones de los precios. Las controversias comerciales, los cambios en las alianzas estratégicas y las perturbaciones de las principales rutas de transporte pueden afectar a las expectativas del mercado y aumentar los costos, tal y como se observó con ocasión de las perturbaciones en

⁸ Avalos F y Huang W, 2022, Commodity markets: Shocks and spillovers, *Bank for International Settlements Quarterly Review*, septiembre, págs. 15 a 29.

⁹ Kilian L, 2009, Not all oil price shocks are alike: Disentangling demand and supply shocks in the crude oil market, *American Economic Review*, 99(3), págs. 1053 a 1069. Véase https://www.oecd.org/en/publications/the-changing-dynamics-in-global-metal-markets_b0182773-en.html.

¹⁰ Por ejemplo, debido al aumento del costo de oportunidad del almacenamiento; un estudio reveló que un aumento de diez puntos básicos de la tasa de política monetaria de los Estados Unidos provocó caídas considerables y heterogéneas de los precios de los productos básicos, en la mayoría de los casos de entre el 0,5 % y el 2,5 % (Miranda Pinto JA, Pescatori A, Prifti E y Verduzco-Bustos G, 2023, Monetary policy transmission through commodity prices, documento de trabajo núm. 215, Fondo Monetario Internacional).

el estrecho de Ormuz¹¹. Los mercados de productos básicos cuya producción se concentra en determinadas zonas geográficas —una característica común a muchos minerales esenciales—¹² son especialmente vulnerables a este tipo de choques. Cuanto más concentrada esté la producción, mayor será la posible reacción de los precios a las perturbaciones localizadas. Por ejemplo, en los mercados de productos básicos agrícolas, la variabilidad climática es un factor determinante de la oferta. Las alteraciones de los patrones de temperatura y precipitaciones, así como la creciente frecuencia de las sequías, las inundaciones y las tormentas, pueden afectar al rendimiento de los cultivos y provocar fuertes oscilaciones de los precios. Los fenómenos climáticos periódicos, como El Niño, La Niña y el dipolo del océano Índico, pueden amplificar esos efectos. Por ejemplo, en lo que respecta al cacao, las condiciones meteorológicas adversas en Côte d'Ivoire y Ghana durante el cuarto trimestre de 2023 redujeron drásticamente la producción y estos choques, unidos a las enfermedades de los cultivos y el envejecimiento de las plantaciones, limitaron la oferta e hicieron subir los precios del cacao de unos 4.400 dólares de los Estados Unidos por tonelada en enero de 2024 hasta un máximo sin precedentes de casi 12.000 dólares en diciembre de 2024¹³. Las rigideces de la oferta, al limitar la capacidad de los sistemas de producción para responder a los choques, amplifican la volatilidad de los precios de los productos básicos. Estas rigideces revisten especial importancia en el caso de los productos básicos extractivos, como el cobalto, el cobre, el petróleo crudo y el estaño, y, en menor medida, en el de los productos básicos agrícolas, como el café y el cacao. En el sector minero, por ejemplo, los largos ciclos de inversión hacen que la nueva producción pueda tardar años en llegar al mercado¹⁴. Un análisis de las principales minas que entraron en explotación entre 2010 y 2019 revela que los proyectos tardaron, en promedio, más de 16 años en pasar de la fase de desarrollo al inicio de la producción¹⁵. Existen limitaciones similares en el caso de los productos básicos agrícolas procedentes de cultivos arbóreos, como el café, el cacao, el caucho natural y el aceite de palma, que requieren periodos de espera de varios años antes de que las nuevas plantaciones permitan aumentar la producción. Si la demanda aumenta de forma inesperada y las existencias son escasas, la oferta no puede incrementarse con rapidez, lo que provoca subidas bruscas de los precios. Las mayores existencias pueden compensar en parte esas presiones, al actuar como amortiguador temporal.

13. La tercera categoría de factores son las transformaciones estructurales que están reconfigurando la oferta y la demanda de productos básicos a largo plazo. Por ejemplo, el cambio climático aumenta la frecuencia y la intensidad de los fenómenos meteorológicos extremos, lo que a su vez incrementa la incertidumbre y la volatilidad de la producción agrícola y los precios¹⁶. Además, las transiciones energética y digital están acelerando la demanda de cobre, litio, níquel y tierras raras, a través de la expansión de las energías renovables, las redes eléctricas y la electrificación¹⁷, y el rápido crecimiento de las infraestructuras digitales —en particular los centros de datos que sustentan la tecnología de la inteligencia artificial— está aumentando la demanda de electricidad y, a su vez, la presión sobre los productos básicos energéticos¹⁸. En conjunto, estas transformaciones están generando nuevas fuentes de volatilidad y modificando la importancia estratégica de muchos productos básicos.

¹¹ UNCTAD, 2026, Strait of Hormuz disruptions: Implications for global trade and development, puede consultarse en <https://unctad.org/publication/strait-hormuz-disruptions-implications-global-trade-and-development>.

¹² Véase <https://unctad.org/publication/global-trade-update-june-2026-shifting-dynamics-critical-minerals-trade>.

¹³ Véase <https://www.icco.org/february-2026-quarterly-bulletin-of-cocoa-statistics/>. Los precios del cacao se basan en el precio diario en dólares de la tonelada métrica de la Organización Internacional del Cacao.

¹⁴ Bogmans C, Pescatori A, Petrella I, Prifti E y Stuermer M, 2024, The power of prices: How fast do commodity markets adjust to shocks? documento de trabajo núm. 77, Fondo Monetario Internacional.

¹⁵ Véase <https://www.iea.org/reports/the-role-of-critical-minerals-in-clean-energy-transitions>.

¹⁶ Steen M, Bergland O y Gjørlberg O, 2023, Climate change and grain price volatility: Empirical evidence for corn and wheat 1971–2019, *Commodities*, 2(1), págs. 1 a 12.

¹⁷ Véase <https://www.iea.org/reports/critical-minerals-market-review-2023>.

¹⁸ Banco Mundial, 2026, *Commodity Markets Outlook*, abril de 2026 (Washington, D.C.).

14. Estos factores rara vez funcionan de forma independiente. Los episodios de mayor volatilidad de los precios de los productos básicos suelen deberse a la interacción entre los choques macroeconómicos, las perturbaciones de la oferta y las transformaciones estructurales. Los choques relacionados con el clima, por ejemplo, pueden provocar mayores variaciones de precios en los mercados en los que el ajuste de la oferta es lento, mientras que las perturbaciones geopolíticas suelen tener efectos más intensos en los mercados concentrados. Del mismo modo, la transición energética está aumentando la demanda de minerales cuya oferta está concentrada y es, al mismo tiempo, de lenta expansión. Por lo tanto, para comprender la volatilidad es necesario analizar no solo los factores determinantes individuales, sino también cómo estos interactúan entre sí.

B. Episodios recientes de mayor volatilidad de los precios de los productos básicos

15. La interacción entre estas tres categorías de factores da lugar a patrones empíricos recurrentes en los mercados de productos básicos, como los siguientes: los choques afectan simultáneamente a varios grupos de productos básicos; la magnitud y persistencia de sus consecuencias en los precios varían ampliamente según los productos básicos en cuestión, incluso cuando estos se ven afectados por un mismo choque; los productos básicos energéticos suelen actuar como fuente y como factor de transmisión de la volatilidad, ya que son insumos esenciales en la producción, el transporte y la transformación y, por consiguiente, los choques de los precios de la energía suelen repercutir en otros mercados de productos básicos a través del aumento del costo de los insumos y los vínculos entre los procesos productivos; y los episodios recientes reflejan con frecuencia la interacción entre choques macroeconómicos, geopolíticos, climáticos y estructurales, que se refuerzan mutuamente y amplifican la volatilidad. En esta sección se detallan algunos episodios de mayor volatilidad de los precios de los productos básicos¹⁹.

16. Los precios de los productos básicos llevan mucho tiempo siendo volátiles. Los choques de los precios del petróleo de la década de 1970 siguen siendo el ejemplo paradigmático. Los precios del petróleo crudo se triplicaron con creces, de 4,10 dólares por barril en diciembre de 1973 a 13 dólares por barril en enero de 1974, y se triplicaron nuevamente, de 12,85 dólares en octubre de 1978 a 42 dólares en noviembre de 1979. Desde 2000, una serie de choques mundiales ha provocado nuevos episodios de mayor volatilidad de los precios de los productos básicos.

17. La crisis financiera mundial de 2007-2009 ilustra cómo los grandes choques macroeconómicos pueden generar movimientos sincronizados de los precios de diferentes productos básicos. En 2008, el precio del petróleo crudo subió a 134 dólares por barril en julio y bajó a 42 dólares en diciembre. Entre enero de 2007 y abril de 2008, los precios del cobre aumentaron más del 50 %; para diciembre de 2008, habían caído alrededor de un 65 %. Los precios de los alimentos subieron casi un 70 % entre principios de 2007 y mediados de 2008, antes de descender un 35 % entre junio y diciembre de 2008. El auge se debió al fuerte crecimiento de la demanda, las limitaciones de la oferta, las condiciones financieras mundiales laxas y el debilitamiento del dólar; el colapso se produjo tras la repentina contracción de la demanda y el comercio mundiales²⁰.

¹⁹ Los precios del petróleo crudo Brent y del cobre grado A cotizado en la Bolsa de Metales de Londres proceden de la base de datos del Banco Mundial de precios de los productos básicos (*the Pink Sheet*). Los precios de los alimentos proceden del índice de precios de los alimentos de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), en términos nominales.

²⁰ UNCTAD, 2008, *Informe sobre el comercio y el desarrollo 2008. Precios de los productos básicos, flujos de capital y financiación de la inversión* (publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta S.08.II.D.21, Nueva York y Ginebra); UNCTAD, 2009, *Informe sobre el comercio y el desarrollo 2009. Respuesta a la crisis mundial y mitigación del cambio climático y desarrollo* (publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta S.09.II.D.16, Nueva York y Ginebra); UNCTAD, 2010, *Informe sobre el comercio y el desarrollo 2010. Empleo, globalización y desarrollo* (publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta S.10.II.D.3, Nueva York y Ginebra).

18. Entre 2014 y 2016, los precios del petróleo crudo Brent cayeron alrededor de un 70 %, de 112 dólares por barril en junio de 2014 a un mínimo de 31 dólares por barril en enero de 2016, debido a que la Organización de Países Exportadores de Petróleo mantuvo su producción²¹ a pesar del descenso de la demanda y del aumento de la producción de petróleo de esquisto de los Estados Unidos. A diferencia de la crisis financiera mundial, este episodio se limitó en gran medida a los mercados de la energía y puso de manifiesto cómo los acontecimientos específicos de un sector pueden generar una volatilidad considerable cuando la producción se ajusta lentamente y la oferta está concentrada. Además, demostró el papel del cambio tecnológico, gracias al cual los avances de la fracturación hidráulica y la perforación horizontal ampliaron la producción de petróleo de esquisto, modificaron las condiciones de la oferta mundial y transformaron los mercados de la energía²².

19. En 2020, la pandemia de COVID-19 provocó choques simultáneos de la oferta y la demanda en todos los mercados de productos básicos. Los precios del petróleo crudo bajaron de unos 63 dólares por barril en enero a 23 dólares por barril en abril, o el equivalente a una caída del 63 %²³. El colapso de la demanda de transporte fue notorio. El 20 de abril de 2020, el contrato de futuros sobre el West Texas Intermediate cerró a -37,63 dólares por barril, el primer precio negativo de su historia, ya que la capacidad de almacenamiento de los Estados Unidos estaba a punto de agotarse²⁴. Por el contrario, los precios de los alimentos bajaron en mucha menor medida en el mismo período, y el índice de precios de los alimentos de la FAO, en términos nominales, descendió de 103 a 92 puntos. Esto pone de manifiesto cómo un mismo choque mundial puede tener efectos distintos en los diversos grupos de productos básicos. Tras la caída de los precios de los productos básicos al inicio de la pandemia de COVID-19, los precios se fueron recuperando a medida que se reactivaba la actividad económica. Con el avance de las campañas de vacunación y el retiro gradual de las restricciones, la demanda de energía, metales y productos básicos agrícolas aumentó; sin embargo, la oferta siguió viéndose limitada por las perturbaciones logísticas y otros cuellos de botella, lo que provocó un aumento generalizado de los precios de los productos básicos. El aumento de la demanda asociado a la transición energética también incrementó la presión sobre algunos mercados de minerales (véase la figura).

²¹ Behar A y Ritz RA, 2017, Organization of the Petroleum Exporting Countries versus United States shale: Analysing the shift to a market-share strategy, *Energy Economics*, 63(C), págs. 185 a 198.

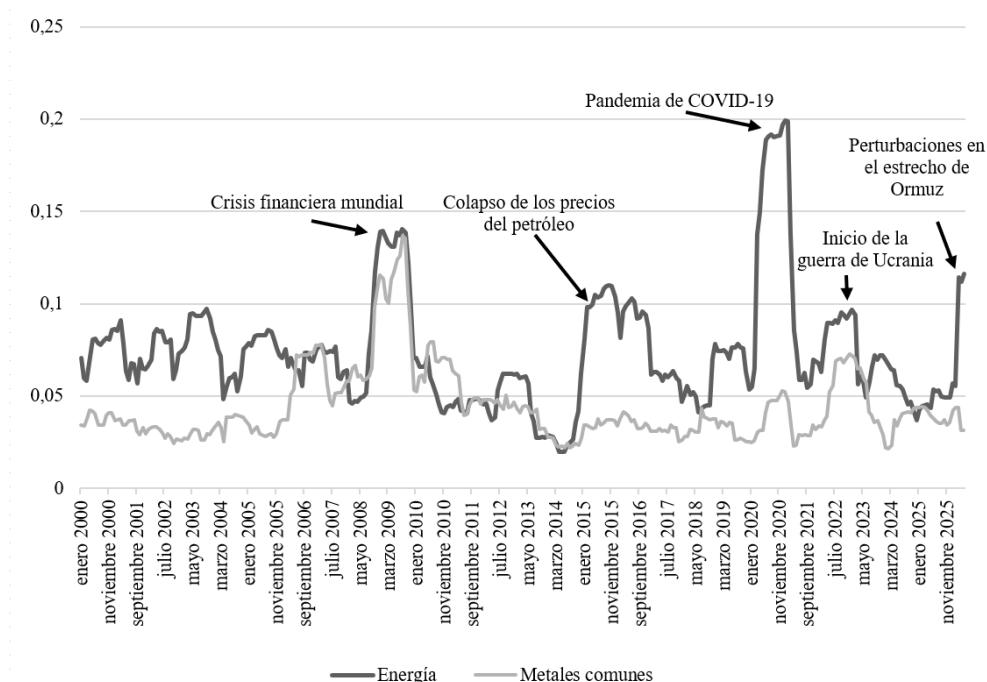
²² Balke NS, Jin X y Yücel M, 2024, The shale revolution and the dynamics of the oil market, *Economic Journal*, 134(662), págs. 2252 a 2289.

²³ Banco Mundial, 2020, *Commodity Markets Outlook*, abril de 2020 (Washington D.C.).

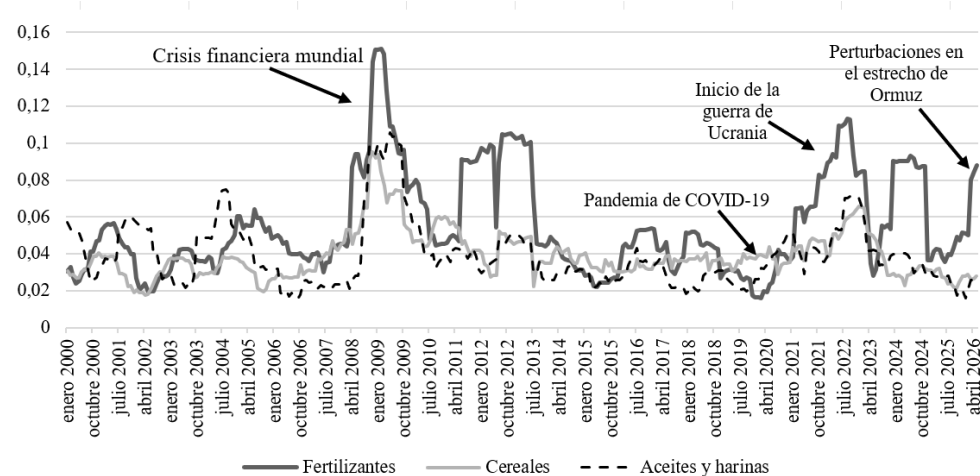
²⁴ Administración de Información Energética de los Estados Unidos, 2020, Low liquidity and limited available storage pushed West Texas Intermediate crude oil futures prices below zero, Today in Energy, 27 de abril.

Los choques comunes afectan de forma simultánea a los diversos grupos de productos básicos, pero con distintos niveles de intensidad

a) Volatilidad de los mercados de la energía y los metales comunes



b) Volatilidad de los fertilizantes, cereales, aceites y harinas



Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD, a partir de la base de datos del Banco Mundial de precios de los productos básicos (*Pink Sheet*).

Nota: La volatilidad se calcula como la desviación estándar móvil de 12 meses de los rendimientos logarítmicos mensuales de los precios. Entre las medidas alternativas se cuentan, entre otras, el coeficiente de variación y los modelos de la familia GARCH, que permiten captar el agrupamiento de la volatilidad y la volatilidad implícita.

20. La guerra en Ucrania, que comenzó en febrero de 2022, revela cómo las perturbaciones de la oferta de productos básicos de importancia estratégica pueden propagar la volatilidad a los mercados relacionados. El 27 % del comercio mundial de trigo provenía de la Federación de Rusia y de Ucrania; en 2022, los precios del trigo subieron de 374 dólares por tonelada métrica en enero a 522 dólares por tonelada métrica en mayo. La guerra también ejerció presión sobre los mercados de la energía y los fertilizantes. En 2022, los precios del gas natural en Europa aumentaron de 28 dólares por millón de unidades térmicas británicas

en enero hasta un máximo sin precedentes de 70 dólares por millón de unidades térmicas británicas en agosto, y los precios de los fertilizantes se incrementaron un 55 %. Estos aumentos reflejaron el peso de Belarús y la Federación de Rusia en la oferta mundial de fertilizantes. Posteriormente, los precios de los cereales bajaron, en parte gracias a la Iniciativa sobre el Transporte Seguro de Cereales y Productos Alimenticios desde los Puertos Ucranianos (Iniciativa del Mar Negro)²⁵.

21. Los problemas del tráfico por el estrecho de Ormuz a principios de 2026 ilustran cómo las perturbaciones de la oferta de energía pueden interactuar con otros choques, ya que el 20 % del petróleo y el gas natural licuado pasan por ese estrecho. Los precios del petróleo crudo Brent subieron de 71 dólares por barril en febrero a 120 dólares por barril en abril, mientras que los precios del gas natural licuado aumentaron casi un 40 % en Asia²⁶. Por el estrecho de Ormuz transitan asimismo cantidades importantes de alúmina, helio, fertilizantes nitrogenados y azufre, un insumo esencial de la producción de fertilizantes. También subieron los precios de los productos básicos agrícolas, sobre todo los del trigo, debido a la sequía en los Estados Unidos, y los de los aceites vegetales²⁷. Sin embargo, en junio de 2026, los mercados de alimentos de primera necesidad seguían estando relativamente bien abastecidos. Las subidas de precios fueron más acusadas en el caso de la soja y el aceite de palma, que son insumos de la producción de biocombustibles. Esta perturbación pone de manifiesto cómo los choques energéticos pueden propagarse a lo largo de las cadenas de valor de los productos básicos y cómo los choques geopolíticos y relacionados con el clima pueden reforzarse mutuamente.

22. En la figura se muestran los repuntes de la volatilidad asociados a estos episodios. En conjunto, estos episodios demuestran que a lo largo de las últimas dos décadas y media se han producido con frecuencia grandes fluctuaciones de los precios de los productos básicos. Ya sea que se deban a crisis financieras, cambios estructurales, conflictos geopolíticos o la pandemia, han provocado importantes perturbaciones en los países exportadores e importadores de productos básicos.

C. Repercusiones económicas, sociales y en el desarrollo

23. La volatilidad de los precios de los productos básicos afecta a los países en desarrollo a través de tres grandes canales. En primer lugar, su impacto en las finanzas públicas, los resultados del comercio exterior, la estabilidad macroeconómica y la inflación genera efectos económicos. En segundo lugar, su impacto en la seguridad alimentaria, la pobreza y los medios de subsistencia influye en los resultados sociales. En tercer lugar, al desincentivar la inversión y frenar la transformación estructural, puede socavar las perspectivas de desarrollo a largo plazo.

24. Las repercusiones de la volatilidad de los precios de los productos básicos varían según el tipo de producto básico y la condición de los países de exportadores o importadores netos. Los países exportadores de productos básicos extractivos se ven especialmente afectados en lo que respecta a los ingresos fiscales y la balanza exterior, mientras que los países exportadores de productos agrícolas se ven más afectados en lo que respecta a los ingresos rurales y el empleo. Por el contrario, los países en desarrollo que son importadores netos de alimentos y energía suelen verse afectados por el aumento de las facturas de importación, la inflación y la inseguridad alimentaria. Algunos efectos, como el incremento de la incertidumbre macroeconómica, la reducción de la inversión y la desaceleración del

²⁵ Véanse <https://unctad.org/publication/impact-trade-and-development-war-ukraine> y <https://unctad.org/a-trade-hope-2>. Los precios del trigo rojo duro de invierno núm. 2 de los Estados Unidos, el mecanismo de transferencia de títulos del Reino de los Países Bajos y el índice de precios de los fertilizantes proceden de la base de datos del Banco Mundial de precios de los productos básicos (*the Pink Sheet*).

²⁶ UNCTAD, 2026. El precio de importación del gas natural licuado en el Japón procede de la base de datos del Banco Mundial de precios de los productos básicos (*the Pink Sheet*).

²⁷ En mayo de 2026, el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos pronosticó que la producción de trigo de invierno del país sería la más baja desde el año agrícola 1965/66, debido principalmente a la sequía generalizada. Véase <https://www.ers.usda.gov/topics/crops/wheat/market-outlook>.

crecimiento, son comunes a la mayoría de los países en desarrollo que dependen de los productos básicos.

1. Efectos macroeconómicos

25. En muchos países en desarrollo que dependen de los productos básicos, especialmente los exportadores de petróleo, estos productos básicos constituyen la principal fuente de ingresos de exportación y de ingresos públicos. Entre 2000 y 2023, en 48 países en desarrollo que dependen del sector extractivo, los ingresos procedentes de los recursos naturales representaron, en promedio, el 41,1 % de los ingresos públicos totales (sin contar las subvenciones) y el 13,0 % del producto interno bruto (PIB)²⁸. La dependencia era mayor entre los países en desarrollo que dependen de los combustibles²⁹, en los que el 57,6 % de los ingresos públicos procedió, en promedio, de los recursos naturales, en comparación con el 17,7 % correspondiente a los países en desarrollo que dependen de la minería. En Guinea Ecuatorial, el Iraq y Libia, la proporción superó el 85 %; en Kuwait y Omán, el promedio superó el 70 %. Entre los 17 países menos adelantados que dependen del sector extractivo sobre los que se dispone de datos, los recursos naturales representaron, en promedio, el 30 % de los ingresos públicos. Las fluctuaciones de los precios de los productos básicos suelen traducirse directamente en volatilidad fiscal, lo que afecta a la planificación presupuestaria y la inversión pública. Por ejemplo, en Nigeria, durante la caída de los precios del petróleo entre 2014 y 2016, los ingresos públicos como porcentaje del PIB se redujeron a menos de la mitad³⁰. El gasto procíclico puede amplificar esos efectos³¹ y socavar el desarrollo a largo plazo³².

26. La volatilidad de los precios de los productos básicos afecta a los ingresos de exportación de los países exportadores de productos básicos. Cuando los precios bajan, los ingresos de exportación disminuyen, aunque los volúmenes no varíen, lo que agrava los déficits en cuenta corriente y ejerce presión sobre las reservas y los tipos de cambio. La volatilidad del tipo de cambio puede, a su vez, desacelerar el aumento de la productividad, sobre todo en países con mercados financieros poco desarrollados³³. En términos más generales, se ha demostrado que la relación de intercambio y la volatilidad de los precios de los productos básicos debilitan el crecimiento en los países en desarrollo que dependen de ellos³⁴. La volatilidad derivada de la dependencia de los recursos es una de las principales causas de la gran fluctuación del producto por habitante³⁵.

27. Las oscilaciones del tipo de cambio pueden aumentar el costo del servicio de la deuda externa en moneda local. Cuando los ingresos de exportación disminuyen, los países en desarrollo que dependen de los productos básicos pueden verse obligados a endeudarse, en

²⁸ Los países en desarrollo que dependen del sector extractivo son aquellos países en desarrollo que dependen de los productos básicos cuya principal categoría de productos básicos de exportación son los productos básicos extractivos. Cálculos de la secretaría de la UNCTAD, a partir del conjunto de datos sobre los ingresos públicos del Instituto Mundial para la Investigación de Economía del Desarrollo de la Universidad de las Naciones Unidas y la base de datos UNCTADstat.

²⁹ Los países en desarrollo que dependen de los combustibles son aquellos países en desarrollo que dependen de los productos básicos cuya principal categoría de productos básicos de exportación son los combustibles (Clasificación Uniforme para el Comercio Internacional, sección 3).

³⁰ Cálculos de la secretaría de la UNCTAD, a partir de la base de datos Perspectivas de la economía mundial del Fondo Monetario Internacional, octubre de 2025.

³¹ Arroyo Marioli F y Vasishtha G, 2025, Fiscal policy procyclicality and volatility in commodity-exporting emerging and developing economies: Determinants and implications for growth, Documento de trabajo de investigación sobre políticas núm. 11037, Banco Mundial.

³² Arroyo Marioli F, Fatas A y Vasishtha G, 2024, Fiscal policy volatility and growth in emerging markets and developing economies, *International Review of Economics and Finance*, 92(C), págs. 758 a 777.

³³ Aghion P, Bacchetta P, Rancière R y Rogoff K, 2009, Exchange rate volatility and productivity growth: The role of financial development, *Journal of Monetary Economics*, 56(4), págs. 494 a 513.

³⁴ Blattman C, Hwang J y Williamson JG, 2007, Winners and losers in the commodity lottery: The impact of terms of trade growth and volatility in the periphery 1870–1939, *Journal of Development Economics*, 82(1), págs. 156 a 179.

³⁵ Van der Ploeg F y Poelhekke S, 2009, Volatility and the natural resource curse, *Oxford Economic Papers*, 61(4), págs. 727 a 760.

un momento en que su capacidad de reembolso se encuentra en su nivel más bajo, lo que aumenta la carga de la deuda y el riesgo de sobreendeudamiento. Entre 2014 y 2016, tras una caída de alrededor del 70 % de los precios del petróleo, la relación media entre la deuda bruta y el PIB de los países en desarrollo que dependen de los combustibles pasó del 30 % en 2014 al 50 % en 2016³⁶. Entre los países en desarrollo que dependen de los productos básicos que son importadores netos de alimentos y energía, los repuntes de los precios tuvieron el efecto contrario, ya que aumentaron las facturas de importación y redujeron el poder adquisitivo de los hogares. Por ejemplo, la factura neta de importación de cereales del conjunto de los países menos adelantados aumentó en una tercera parte, de 11.200 millones de dólares en 2020 a 15.900 millones de dólares en 2022³⁷.

28. Cuando aumentan los precios de la energía, los países en desarrollo importadores netos de combustibles que aplican sistemas de subvenciones a esos productos afrontan riesgos fiscales adicionales. El incremento de los precios internacionales de los combustibles amplía la diferencia entre los costos de importación y los precios internos subvencionados, lo que supone una carga cada vez mayor para las finanzas públicas. Esto quedó especialmente de manifiesto en 2022, cuando los precios del petróleo se dispararon tras el inicio de la guerra en Ucrania³⁸.

29. La volatilidad de los precios de los productos básicos también afecta a las entradas de capital, sobre todo en los países que dependen del sector extractivo³⁹. Los ciclos de los productos básicos suelen provocar auges y desaceleraciones de las inversiones, al modificar el atractivo de los activos nacionales y las oportunidades de inversión.

30. La volatilidad de los precios de los productos básicos dificulta la gestión de la inflación y la conducción de la política monetaria. Las fluctuaciones de los precios de los productos básicos afectan a los costos de producción, los precios al consumo y la inflación. Estos efectos suelen ser más acusados en las economías en las que los alimentos tienen gran peso en la canasta del índice de precios al consumo, en las que existe una mayor dependencia de las importaciones de alimentos y energía y en las que los niveles de inflación preexistentes son más elevados (el marco institucional concreto de aplicación de la política monetaria también puede influir en el impacto inflacionista). En concreto, las subidas de los precios de los alimentos y la energía fueron factores clave en el episodio de inflación mundial de 2022-2023, que planteó a los encargados de formular políticas el difícil problema de encontrar un equilibrio entre contener la inflación y mitigar los riesgos de desaceleración económica⁴⁰.

2. Efectos sociales

31. En los países en desarrollo que dependen de los productos básicos agrícolas, la volatilidad de los precios puede socavar los esfuerzos por reducir la pobreza rural y crear empleo de calidad, especialmente en las cadenas de valor orientadas a la exportación, en las que los precios internacionales se transmiten con mayor rapidez. Muchos hogares rurales dependen de la agricultura, ya sea como pequeños agricultores, trabajadores de temporada o participantes en las cadenas de valor locales. Las bruscas fluctuaciones de los precios generan incertidumbre respecto de los ingresos, lo que dificulta la planificación de la producción, la

³⁶ Cálculos de la secretaría de la UNCTAD, a partir de la base de datos Perspectivas de la economía mundial del Fondo Monetario Internacional, octubre de 2025.

³⁷ Cálculos de la Secretaría de la UNCTAD, a partir de datos de la base de datos UNCTADstat.

³⁸ Véase <https://www.ica.org/topics/fossil-fuel-subsidies>.

³⁹ Existe una abultada bibliografía que analiza los vínculos entre los precios de los productos básicos y los flujos de capital. Véanse, por ejemplo, Drechsel T y Tenreyro S, 2017, Commodity booms and busts in emerging economies, documento de trabajo núm. 23716, Oficina Nacional de Investigación Económica; Kaminsky GL, Reinhart C M y Végh CA, 2004, When it rains, it pours: Procyclical capital flows and macroeconomic policies, documento de trabajo núm. 10780, Oficina Nacional de Investigación Económica; y Reinhart CM y Reinhart VR, 2008, Capital flow bonanzas: An encompassing view of the past and present, documento de trabajo núm. 14321, Oficina Nacional de Investigación Económica.

⁴⁰ Avalos F, Banerjee RN, Burgert M, Hofmann B, Manea C y Rottner, M, 2015, Commodity prices and monetary policy: Old and new challenges, Bulletin núm. 96, Banco de Pagos Internacionales, puede consultarse en <https://www.bis.org/publ/bisbull96.htm>.

inversión en insumos que mejoren la productividad y el ahorro⁴¹. La caída de los precios puede mermar rápidamente unos márgenes de beneficio ya de por sí reducidos, lo que obliga a los hogares a recortar el gasto en alimentación, educación y atención de la salud, perpetuando así los ciclos de pobreza. La volatilidad también desalienta la inversión privada en el sector agrícola y los sectores conexos, lo que frena la creación de puestos de trabajo, y de empleo estable y de mayor calidad en las zonas rurales. Estos efectos suelen verse agravados por el acceso limitado al crédito, los seguros y los insumos agrícolas, lo que aumenta el riesgo de que los choques negativos tengan repercusiones duraderas en los medios de subsistencia.

32. El aumento y la volatilidad de los precios de los alimentos incrementan el costo de la vida y ejercen presión sobre los presupuestos de los hogares, especialmente en los países en desarrollo y en los países menos adelantados, donde la alimentación representa una parte importante del gasto de los hogares. Es posible que algunos vendedores netos de alimentos se beneficien, pero los compradores netos suelen verse afectados negativamente. En general, la subida de los precios de los alimentos provoca un aumento de la pobreza y la inseguridad alimentaria a corto plazo⁴². Por ejemplo, en 2025, los choques económicos persistentes, en particular los precios sostenidamente elevados de los alimentos, agravados por los conflictos y los fenómenos meteorológicos extremos, siguieron contándose entre los principales factores que impulsaban la inseguridad alimentaria⁴³. El grado en que las variaciones de los precios internacionales de los alimentos se transmiten a los mercados internos depende, en parte, de la evolución del tipo de cambio. En 2022, por ejemplo, el aumento de los precios de los alimentos expresados en dólares se vio agravado en muchos países por la apreciación del dólar en comparación con las monedas locales, lo que supuso una doble carga para las economías importadoras de alimentos⁴⁴.

3. Repercusiones en el desarrollo

33. La volatilidad de los precios de los productos básicos puede frenar el desarrollo a largo plazo, ya que desalienta la inversión, reduce la previsibilidad de las políticas y limita la capacidad de planificación de los Gobiernos y las empresas⁴⁵. Los ciclos recurrentes de los precios de los productos básicos pueden retrasar la transformación estructural, al generar incertidumbre en lo que respecta a los ingresos públicos, la inversión privada y las oportunidades de exportación. La volatilidad también puede reducir la inversión en infraestructuras, educación, salud y capacidades productivas, sobre todo en los casos en que las finanzas públicas dependen en gran medida de los ingresos procedentes de los productos básicos.

34. Las repercusiones en el desarrollo varían según el país. En los países en desarrollo que dependen de la exportación de productos básicos extractivos, la volatilidad de los ingresos puede perturbar las estrategias de diversificación e inversión a largo plazo. En los países en desarrollo que dependen de los productos básicos agrícolas, puede reducir los incentivos para ascender en las cadenas de valor e invertir en tecnologías que aumenten la productividad. En los países en desarrollo importadores netos de alimentos y energía, los repetidos repuntes de los precios pueden desviar recursos de las prioridades de desarrollo hacia la gestión de crisis y la protección social⁴⁶. Además de estas diferencias, la volatilidad

⁴¹ Véase Bellemare MF, Barrett CB y Just DR, 2013, The welfare impacts of commodity price volatility: Evidence from rural Ethiopia, *American Journal of Agricultural Economics*, 95(4), págs. 877 a 899.

⁴² Ivanic M y Martin W, 2008, Implications of higher global food prices for poverty in low-income countries, *Agricultural Economics*, 39(s1), págs. 405 a 416.

⁴³ Red Mundial contra las Crisis Alimentarias y Red de Información sobre Seguridad Alimentaria, 2025, *Global Report on Food Crises 2025: Joint Analysis for Better Decisions* (Roma).

⁴⁴ Véase <https://unctad.org/publication/double-burden-effects-food-price-increases-and-currency-depreciations-food-import-bills>.

⁴⁵ UNCTAD, 2023, *Commodities and Development Report 2023: Inclusive Diversification and Energy Transition* (publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta E.23.II.D.9, Ginebra).

⁴⁶ UNCTAD, 2021, *Commodities and Development Report 2021: Escaping from the Commodity Dependence Trap through Technology and Innovation* (publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta E.21.II.D.14, Ginebra).

aumenta la incertidumbre y reduce la resiliencia de la mayoría de los países en desarrollo que dependen de los productos básicos, lo que dificulta aún más el logro del desarrollo sostenible.

III. Respuestas de política para fomentar la resiliencia ante la volatilidad de los precios de los productos básicos

35. Los impactos analizados en el capítulo II ponen de relieve cuatro retos de política interrelacionados que afrontan los países en desarrollo que dependen de los productos básicos. En primer lugar, los Gobiernos deben preservar la estabilidad macroeconómica durante los episodios de mayor volatilidad de los precios. En segundo lugar, deben proteger la seguridad alimentaria, los medios de subsistencia y los hogares vulnerables frente a las consecuencias sociales de los choques de los precios de los productos básicos. En tercer lugar, deben reducir la vulnerabilidad estructural a largo plazo promoviendo la diversificación y reforzando las capacidades productivas. Por último, dado que los mercados de productos básicos están integrados a nivel mundial, las iniciativas nacionales deben verse complementadas por un comercio y una cooperación internacionales que aumenten la resiliencia de esos mercados. En este capítulo se analizan ejemplos de respuestas de política destinadas a afrontar esos retos.

A. Preservar la estabilidad macroeconómica ante los choques de los precios de los productos básicos

36. Los instrumentos de los mercados financieros constituyen una de las formas más directas de preservar la estabilidad macroeconómica cuando la volatilidad de los precios de los productos básicos afecta a los ingresos de exportación y a los ingresos públicos. Los contratos de futuros y de opciones, los contratos a plazo y los contratos de permuta financiera permiten a los Gobiernos y a los productores fijar por anticipado los precios y reducir la incertidumbre respecto de los ingresos o los costos de importación futuros. Por ejemplo, en el marco del programa de coberturas petroleras del Gobierno de México, este adquiere opciones de venta para protegerse de las posibles pérdidas de ingresos. Durante las caídas de los precios del petróleo registradas en 2009, 2015 y 2016, esta medida generó unos ingresos equivalentes a alrededor del 0,5 %, 0,6 % y 0,3 % del PIB, respectivamente⁴⁷. Los países importadores también han recurrido a este tipo de instrumentos. Por ejemplo, Panamá ha cubierto una parte de sus importaciones de petróleo desde 2009⁴⁸, Marruecos adquirió opciones de compra de combustible diésel en 2013 y el Uruguay cubrió aproximadamente la mitad de sus importaciones anuales de petróleo en 2016⁴⁹. Estos instrumentos funcionan mejor cuando se integran en marcos claros y basados en normas. Sin embargo, su uso requiere conocimientos técnicos y supone costos iniciales, y resulta más adecuado para gestionar la volatilidad a corto plazo que los cambios persistentes de los niveles de precios.

37. Entre los países en desarrollo que dependen de los sectores extractivos, los fondos de estabilización constituyen una herramienta fundamental para gestionar la volatilidad de los ingresos a corto plazo. Al ahorrar una parte de los ingresos procedentes de los productos básicos durante los períodos de auge, los Gobiernos pueden mantener el gasto esencial cuando los precios bajan, contrarrestando así el comportamiento fiscal procíclico que suele provocar la dependencia de los productos básicos. Los fondos de estabilización resultan más eficaces cuando se integran en un marco creíble y transparente. Por ejemplo, en Chile, el Fondo de Estabilización Económica y Social, creado en 2006, permitió acumular reservas durante los períodos de auge del cobre, a las que se pudo recurrir durante las crisis, incluida

⁴⁷ Ma C y Valencia F, 2018, Welfare gains from market insurance: The case of Mexican oil price risk, documento de trabajo núm. 35, Fondo Monetario Internacional.

⁴⁸ Véase <https://www.gacetaoficial.gob.pa/gaceta/1055>.

⁴⁹ Véanse <https://www.elibrary.imf.org/view/journals/002/2013/110/article-A001-en.xml> y <https://thedocs.worldbank.org/en/doc/764671523566970532-0340022018/case-study-financial-products-Uruguay-2016-Oil-Hedge-Case-Study>.

la pandemia de la COVID-19⁵⁰. Sin embargo, muchos países en desarrollo y países menos adelantados afrontan limitaciones institucionales y relacionadas con la gobernanza que dificultan la creación y el mantenimiento de esos fondos⁵¹.

B. Proteger la seguridad alimentaria, los medios de subsistencia y los hogares vulnerables

38. Para garantizar la seguridad alimentaria durante los episodios de mayor volatilidad de los precios de los productos básicos se requieren respuestas tanto a nivel nacional como regional. Las reservas públicas de alimentos para situaciones de emergencia se encuentran entre las principales herramientas de que disponen los Gobiernos, ya que les permiten colocar cereales en el mercado cuando se producen perturbaciones de la oferta o repuntes de los precios, lo que contribuye a estabilizar los mercados y a garantizar la disponibilidad de alimentos. Algunos sistemas complementan las reservas físicas con existencias virtuales, como contratos de importación concertados previamente o instrumentos financieros, que pueden movilizarse rápidamente sin necesidad de mantener grandes existencias. Estos mecanismos refuerzan la preparación ante las crisis⁵², aunque pueden resultar costosos y requieren un mandato claro, un diseño cuidadoso y una aplicación transparente. Las reservas regionales de cereales ofrecen un nivel adicional de protección. Entre ellas cabe citar las reservas de emergencia de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN) +3⁵³, la reserva de seguridad alimentaria de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental y el banco de alimentos de la Asociación de Asia Meridional para la Cooperación Regional.

C. Reducir la vulnerabilidad estructural mediante la diversificación y el aumento de la productividad

39. Las medidas a corto plazo pueden ayudar a gestionar la volatilidad, pero para lograr una resiliencia duradera es preciso diversificar la economía y reforzar las capacidades productivas. La diversificación tiene dos dimensiones complementarias: la horizontal y la vertical. La diversificación horizontal amplía la producción y las exportaciones hacia los sectores manufacturero y de servicios, lo que redirige la mano de obra y el capital hacia actividades más estables y de mayor valor agregado. Por ejemplo, Viet Nam pasó de ser un exportador de café, combustibles y arroz a convertirse en un centro de fabricación mundial gracias a reformas que mejoraron el entorno empresarial, atrajeron inversión extranjera directa y reforzaron la infraestructura comercial. La diversificación vertical aumenta la agregación de valor en los sectores de los productos básicos existentes mediante la transformación ulterior de esos productos y el ascenso en las cadenas de valor. Los países ricos en recursos naturales pueden ascender en las cadenas de valor, como lo hizo Indonesia gracias a su inversión en la fundición y el refinado del níquel⁵⁴.

40. Entre los países en desarrollo importadores de combustibles, la diversificación de la matriz energética es una de las formas más eficaces de reducir la exposición a largo plazo a la volatilidad de los precios de los productos básicos. En África, por ejemplo, se concentra alrededor del 60 % del potencial mundial de energía solar, pero el continente solo cuenta con

⁵⁰ Véase <https://www.imf.org/en/publications/cr/issues/2023/07/07/chile-technical-assistance-report-fiscal-considerations-in-managing-stabilization-funds-535833>.

⁵¹ Banco Mundial, 2024, *Global Economic Prospects* (Washington D.C.), cuadro 4.2.

⁵² Por ejemplo, Egipto y Túnez mantienen sistemas de reservas públicas para reducir los precios del pan, responder a situaciones de emergencia y asegurar un suministro interno estable. Véase Banco Mundial, Programa Mundial de Alimentos y FAO, 2025, *Strengthening Strategic Grain Reserves to Enhance Food Security* (Washington D.C.).

⁵³ En 2011, la ASEAN estableció la Reserva de Emergencia de Arroz de la ASEAN+3, reformando la reserva existente mediante la puesta en común de las existencias de los Estados miembros de la ASEAN, China, el Japón y la República de Corea.

⁵⁴ Véanse estudios de los casos de Indonesia y Viet Nam en [TD/B/C.I/MEM.2/65](https://www.unctad.org/publications/td/b/c/i/mem/2/65).

aproximadamente un 1 % de capacidad instalada⁵⁵; y los costos de la energía solar se han reducido en torno al 90 % desde 2010⁵⁶. El principal obstáculo es el costo del capital, ya que los costos de financiamiento de los proyectos de energía solar a gran escala en África suelen oscilar entre el 9 % y el 12 %, en comparación con una cifra del 5 % al 6 % en las economías avanzadas⁵⁷.

41. Las experiencias nacionales ilustran las ventajas de contar con políticas coherentes. En Chile, desde 2010, la generación de energía eólica y solar ha pasado de menos del 1 % a más del 34 % de la producción de energía eléctrica, gracias a una disposición legislativa que fomenta el uso de las energías renovables y que introdujo un sistema de licitación⁵⁸. En Jordania, la generación de energía solar pasó de menos del 1 % en 2014 a casi el 25 % gracias a la compra garantizada de la electricidad generada y el apoyo a la conexión a la red⁵⁹. En Kenya, alrededor del 90 % de la electricidad procede de fuentes renovables, gracias, sobre todo, a la exploración geotérmica respaldada por el Estado y a las tarifas reguladas de compra de electricidad para los nuevos proyectos eólicos y solares, destinadas a atraer inversión privada⁶⁰. En el Pakistán, los acuerdos de compra garantizada y la reducción de los costos de la tecnología favorecieron la rápida adopción de sistemas solares fotovoltaicos⁶¹. Además de reducir la exposición a las fluctuaciones de los precios, la diversificación de la matriz energética contribuye a la seguridad energética, la asequibilidad de la energía y el acceso a la electricidad.

42. El sector agrícola ofrece ejemplos de diversificación tanto horizontal como vertical. Colombia siguió una estrategia de diversificación vertical en el sector del café, aprovechando su posición como uno de los principales productores de arábica y ascendiendo en la cadena de valor mediante la diferenciación por la calidad, el desarrollo de marcas, el tostado en origen y la expansión del comercio minorista. Costa Rica ha seguido una estrategia de diversificación horizontal, trascendiendo las exportaciones tradicionales de productos básicos para incorporar manufacturas de alto valor agregado, servicios tecnológicos y el ecoturismo⁶². Además, los países importadores netos de alimentos pueden reducir su vulnerabilidad reforzando la producción nacional y diversificando las fuentes de importación.

43. En el caso de los productos básicos agrícolas, la resiliencia a largo plazo depende del aumento de los niveles de productividad y del fortalecimiento de las capacidades productivas, entre otras cosas a través del comercio. Una inversión sostenida en infraestructuras, servicios de extensión (incluida la agricultura digital), educación e investigación y desarrollo puede ampliar la oferta y favorecer la eficiencia de los mercados locales. El gasto en riego, almacenamiento, transporte y controles de calidad y seguridad puede reducir las pérdidas y mejorar el acceso a los mercados; y la investigación y desarrollo agrícolas pueden contribuir a la creación de conocimiento y complementar la innovación privada. Unas instituciones más sólidas y una mayor transparencia de los precios también pueden mejorar la eficiencia del mercado. Las medidas de adaptación al cambio climático, entre las que se incluyen las infraestructuras de gestión del agua y las tecnologías resilientes al cambio climático, pueden ayudar a los agricultores a mantener su productividad en un contexto de aumento de las temperaturas y tensión ambiental.

⁵⁵ Véase <https://unctad.org/publication/commodities-glance-special-issue-access-energy-sub-saharan-africa>.

⁵⁶ Véase <https://www.irena.org/Publications/2024/Mar/Renewable-capacity-statistics-2024>.

⁵⁷ Véase <https://www.iea.org/reports/reducing-the-cost-of-capital>.

⁵⁸ Véase <https://www.iea.org/reports/chile-2050-energy-transition-roadmap/executive-summary>.

⁵⁹ Véase <https://investmentpolicy.unctad.org/investment-policy-monitor/measure/567/jordan-adopted-renewable-energy-law->.

⁶⁰ Véase <https://www.iea.org/reports/kenya-2024>.

⁶¹ Los hogares con acuerdos de medición neta pueden compensar el consumo eléctrico nocturno con el excedente de electricidad inyectado a la red durante el día, lo que puede aumentar el atractivo económico de instalar paneles solares en los tejados. Véase <https://ember-energy.org/latest-insights/the-solarisation-of-pakistans-energy-economy/>.

⁶² TD/B/C.I/MEM.2/65.

D. Fortalecer la resiliencia mediante el comercio y la cooperación internacionales

44. El comercio internacional puede reducir los riesgos derivados de la volatilidad de los precios de los productos básicos, al permitir que los países distribuyan esos riesgos a través de mercados mundiales más amplios y diversificados. Si se producen fenómenos meteorológicos o perturbaciones de la oferta que afecten a un país o una región concretos, el comercio permite que las importaciones compensen la escasez interna y que las exportaciones absorban los excedentes. Como consecuencia, los precios y el consumo tienden a ser menos volátiles de lo que lo serían en mercados nacionales aislados⁶³. Al ampliar los mercados y facilitar el arbitraje entre los países y a lo largo del tiempo, el comercio internacional contribuye a mitigar la volatilidad de los precios de los productos básicos.

45. El comercio estabiliza los mercados cuando estos permanecen abiertos; por lo tanto, es esencial contar con un sistema multilateral de comercio basado en normas que garantice su apertura. Los aranceles y las medidas no arancelarias, incluidas las prescripciones en materia de licencias, las normas sobre productos, las medidas sanitarias y fitosanitarias y otras medidas reglamentarias, pueden afectar a la rapidez, el costo y la disponibilidad de las importaciones y las exportaciones. Muchas medidas no arancelarias persiguen objetivos legítimos de política pública; sin embargo, las medidas innecesariamente restrictivas pueden mermar la capacidad del comercio para reducir la volatilidad. Por lo tanto, es fundamental evitar las restricciones a la exportación innecesarias. Las prohibiciones de exportar y los contingentes de exportación perturban los vínculos transfronterizos que contribuyen a amortiguar los choques de la oferta, amplificando así la volatilidad de los precios. La crisis de los precios de los alimentos de 2007-2008 ilustra esas dinámicas⁶⁴.

46. La diversificación comercial en cuanto a los productos, los proveedores y los mercados puede reducir aún más la vulnerabilidad, al limitar la dependencia de un número reducido de socios comerciales o fuentes de suministro.

47. Las medidas de facilitación del comercio pueden potenciar la función de distribución de los riesgos del comercio, al reducir los costos y mejorar la rapidez y la previsibilidad del comercio transfronterizo. En este sentido, revisten especial importancia medidas como la simplificación de los trámites aduaneros, la armonización de las normas y el aumento de la eficiencia de la logística y las infraestructuras fronterizas.

48. Las iniciativas de transparencia de los mercados pueden reducir la incertidumbre proporcionando datos oportunos y fiables sobre las existencias, la producción y los flujos comerciales. Por ejemplo, el Sistema de Información sobre los Mercados Agrícolas es una plataforma interinstitucional creada por el Grupo de los 20 en 2011, a raíz de las subidas de los precios de los alimentos registradas en 2007-2008 y 2010⁶⁵.

⁶³ La integración de los mercados puede contribuir a reducir las pérdidas de bienestar asociadas a la inestabilidad de los precios y a la variabilidad de los ingresos, lo que pone de relieve el papel del comercio a la hora de distribuir los riesgos entre los distintos agentes y lugares. Véase Newbery DMG y Stiglitz JE, 1979, The theory of commodity price stabilization rules: Welfare impacts and supply responses, *Economic Journal*, 89(356), págs. 799 a 817. Los vínculos comerciales pueden amortiguar la transmisión de los choques, al permitir que los ajustes se hagan sobre la base de las cantidades (importaciones y/o exportaciones) y no solo a través de los precios. Véase Di Pace F, Juvenal L y Petrella I, 2025, Terms-of-trade shocks are not all alike, *American Economic Journal: Macroeconomics*, 17(2), págs. 24 a 64.

⁶⁴ Martin W y Anderson K, 2012, Export restrictions and price insulation during commodity price booms, *American Journal of Agricultural Economics*, 94(2), págs. 422 a 427.

⁶⁵ La plataforma está formada por los miembros del Grupo de los 20, además de España y otros ocho países que son grandes exportadores e importadores de productos agrícolas básicos. La secretaría, con sede en la FAO, está integrada por diez organizaciones y entidades internacionales, incluida la UNCTAD.

IV. Cuestiones para seguir debatiendo y labor futura

49. Además de las cuestiones expuestas en la presente nota, las delegaciones del 17º período de sesiones de la Reunión Multianual de Expertos sobre Productos Básicos y Desarrollo tal vez deseen examinar las siguientes cuestiones, basándose en experiencias nacionales y regionales:

a) ¿Cuáles son los principales canales de transmisión de los choques de los precios de los productos básicos en los países en desarrollo que dependen de ellos y en qué se diferencian desde la perspectiva de los países exportadores y los importadores?

b) ¿Qué nos revelan las experiencias nacionales e internacionales sobre la eficacia, los costos y los requisitos de gobernanza de las políticas aplicadas para mitigar el impacto de la volatilidad de los precios de los productos básicos en los países en desarrollo que dependen de ellos?

c) ¿Cómo están reconfigurando el cambio climático y las transiciones digital y energética los mercados de productos básicos, y qué nuevas vulnerabilidades y oportunidades plantean estas transformaciones estructurales a los países en desarrollo a la hora de reducir su vulnerabilidad ante la volatilidad de los precios de los productos básicos?

d) ¿Qué estrategias han demostrado ser más eficaces para reducir la vulnerabilidad a largo plazo a la volatilidad de los precios de los productos básicos mediante la diversificación, la agregación de valor y el fortalecimiento de las capacidades productivas?

e) ¿Cómo se puede preservar y reforzar la función de distribución de los riesgos del comercio ante los choques internacionales de gran magnitud?

f) ¿Cuáles son las principales lagunas de conocimiento en materia de análisis, datos y políticas a la hora de comprender y gestionar la volatilidad de los precios de los productos básicos, y cómo puede la UNCTAD ayudar mejor a los países a subsanarlas?

50. Quizá las delegaciones también deseen determinar ámbitos en los que proseguir la labor analítica y celebrar futuros debates, como la transición energética; el papel cada vez más importante de los minerales esenciales en las estrategias de desarrollo; nuevos análisis sobre el impacto de la interacción entre los choques económicos, geopolíticos y ambientales en la volatilidad de los precios de los productos básicos; y enfoques destinados a reforzar la resiliencia mediante la diversificación, la agregación de valor y el desarrollo de las capacidades productivas. En las futuras sesiones de la Reunión Multianual de Expertos sobre Productos Básicos y Desarrollo, las delegaciones también podrían abordar cuestiones más amplias, como la participación en las cadenas de valor regionales e internacionales; y las políticas destinadas a garantizar que la dotación en recursos de productos básicos de los países contribuya a un desarrollo inclusivo y sostenible.